

Título: “Los futuros docentes como investigadores para la mejora de sus prácticas pedagógicas cotidianas”

Autor/es: Korin Noemí, Cesca Patricia,

Eje: La investigación en formación docente y en la formación y práctica docentes

Tipo de trabajo: Relato de experiencia

Palabras clave: Investigación participativa –formación - Involucramiento – comunidad de aprendizaje

Resumen: Este relato da cuenta de un proyecto de investigación iniciado en agosto del 2011 a partir del Seminario de “Trabajo de Campo” en la formación de docentes del nivel inicial de Instituto “Sara Eccleston”. Se propuso a lo/as cursantes indagar sobre el entrecruce de aprendizaje, enseñanza y rendimiento académico tal como se da al presente de su propia Institución dentro de específicas coordinadas contextuales. La idea era que ello/as pudieran implicarse en la problemática de modo que junto a directivos y docentes, pudieran identificar sus responsabilidades en el interjuego de las variables antes mencionadas.

Relato de la experiencia:

“A partir de las experiencias acumuladas de investigación educativa, se afirma que el valor de ésta no sólo radica en su impacto para producir cambios de actitudes en los educadores y educandos; en la experimentación y acompañamiento de las experiencias innovadoras, en el aporte de resultados para comprender mejor los aprendizajes sino también en la capacidad que tiene la investigación educativa para hacer social y pedagógicamente visible un problema educativo”

Guillermo Briones, (1995)

El consejo Directivo del Instituto Eccleston entiende como prioritaria la lectura de su cultura institucional y el constituirse en grupo de aprendizaje que reflexiona y se problematiza sobre los pre requisitos de enseñanza y aprendizaje que influyen en los rendimientos académicos y en la formación de competencias que conforman el rol del estudiante y del docente.

En las últimas reuniones de personal o de alumnos aparece como problema el interrogarse por las problemáticas específicas que atraviesan lo/as alumnos del nivel superior ya sea en sus clases, ya sea en las prácticas que realizan.

Con frecuencia, en espacios sean formales o informales se enuncia malestar por los procesos y resultados logrados. En ese sentido, pareciera haber discrepancia entre lo esperado y lo obtenido que se expresa en una preocupación por la enseñanza, por el aprendizaje y por el supuesto bajo impacto que causa en el rendimiento académico.

Es entonces cuando este organismo convoca a sus docentes para la presentación de proyectos de investigación que hicieran posible ubicarse, tanto directivos, docentes y estudiantes, en un “pensamiento situado”, para tomar distancia de lo que sucede en las prácticas de enseñanza regulares en las que esas dificultades se manifiestan y habilitar argumentos, avalados por datos empíricos para la toma de decisiones que tengan impacto en los modos de enseñar y aprender. Se intenta profundizar conocimientos institucionales realizando un diagnóstico de lo habitual para desnaturalizarlo y alcanzar otros conocimientos sobre lo ya sabido, buscando capturar significados de situaciones conocidas (**Sandra Nicastro, 2006**)

Las relatoras de esta experiencia pensamos cuáles podían ser temas relevantes, importantes, creativos, temas que fueran “dignos de una búsqueda institucional”. El abanico desplegado fue enorme. Le dimos una y mil vueltas al asunto hasta que decidimos abocarnos a esa preocupación que generaba ruido en nuestra práctica cotidiana, ese tema que aparecía con recurrencia en sala de profesores, aquel

que los alumnos llegaban a decir ni bien se abría una ventana de oportunidad. Como sostendrá **Donald Schön (1992)** “En la práctica, en el mundo real, los problemas no están dados como tales. Así los problemas deben construirse a partir de los materiales que nos proporcionan las situaciones problemáticas, que son enigmáticas, preocupantes e inciertas.”

Ya sin tanto misterio, ni esfuerzo imaginativo “el objeto” para la indagación era el más obvio, el que estuvo siempre ante nuestros ojos: *la pregunta sobre qué pasa con la enseñanza, el aprendizaje y el rendimiento académico en el instituto*: Cuáles son sus características específicas, las representaciones y expectativas implícitas que están presentes; las problemáticas por las que atraviesan los alumnos de este nivel tanto en sus clases como en las prácticas que realizan.

Armamos el proyecto para el concurso (resultando elegido) movidas por la preocupación de alcanzar varios objetivos.

En primer lugar crear la ocasión de ampliar sus conocimientos del proceso de investigación social y educativa, en especial aquellos referidos a la combinación de abordajes metodológicos.

En segundo lugar contribuir a la producción de conocimiento en lo que se refiere a los procesos de enseñanza y aprendizaje en el Instituto al presente, construyendo argumentos sostenidos empíricamente.

La metodología consistió en una investigación de tipo exploratoria, descriptiva. El énfasis estaba puesto en la participación de los cursantes que al cumplir el trabajo de campo se habilitaran situaciones para conocer, comprender e implicarse en la problemática, de modo que su inclusión en esta instancia adquiriera pleno sentido. Y así fue.

Partimos de la definición de una muestra. Las unidades de análisis que ocuparon los estratos en que dividimos la muestra, no fueron concebidas como una esencia irreductible a las relaciones de las que forman parte sino, por el contrario, en tanto un lugar de “anudamiento” de un conjunto determinado de relaciones intrainstitucionales. Cada una de ellas fue, por ende, representativa de ese particular nudo en el entretejido institucional. Se reunieron los datos a partir de una muestra de sujetos seleccionados con meticulosidad y esmero,

Frente al universo de estudiantes que cursan la carrera (casi 2000) y conforme a los criterios de validación científica, la muestra se compuso del 10% de esa población. La selección recayó sobre alumnos cursantes de los talleres 3,4, 5, y 6, ya que reúnen en sí la experiencia de al menos dos años de permanencia en el Instituto y haber

asistido y/o aprobado el 50% de las materias del plan de estudios. En el caso de los docentes la idea fue cubrir al menos el 60% de quienes están en actividad.

Se optó además, por un enfoque etnográfico realizando entrevistas a tutores, coordinadores generales, autoridades y ex alumnas. Estas, no fueron del todo estructuradas y se partió de un plan general de preguntas sobre el tema a encarar, dejando que sea el entrevistado quien desarrolle los ítems en profundidad y en tanto posibilitara conocer las trayectorias escolares en relación con los cambios en el contexto socio-histórico. Las entrevistas no fueron analizadas en términos de validez empírica de los enunciados y argumentaciones sino, en tanto estrategias de recolección de datos observables para estructurar la argumentación de estos actores

La utilización de encuestas facilitó que los estudiantes y docentes encuestados plasmen por sí mismo sus respuestas en el papel. Otra ventaja fue que permitió estandarizar los datos para un análisis posterior. Al finalizar la aplicación, docentes y alumno/as pasaron a contabilizar en términos de porcentaje y a codificar los resultados para seleccionar categorías identificables cruzadas con otras.

También resulto valioso realizar un análisis de documentación institucional: fichas confeccionadas por bedelía para el seguimiento de los alumnos en su tránsito por el profesorado; lecturas de planificaciones de espacios curriculares, seminarios, EDI, talleres en los que se focalizó las estrategias previstas para el aprendizaje en cruce con el tipo de evaluación aplicada y la lectura de consignas utilizadas en los exámenes parciales; y por último registros de consulta de la biblioteca que permiten inferir la cantidad y calidad de las consultas bibliográficas realizadas por los alumnos. Estas operaciones estuvieron a cargo de las docentes.

La preocupación no radicaba en cerrar el tema sino y para decirlo en términos weberianos, en comprender el sentido de la acción en el plano de sus motivaciones, interacciones y estilos, dentro de situaciones contextuales (sociales e institucionales).

Finalmente y transitando ahora el tercer tramo de este diseño de investigación calificamos la experiencia como positiva en forma significativa ya que el involucramiento subjetivo de las/os estudiantes quedó demostrada en la responsabilidad con que asumieron cada etapa de este diseño, y en la preocupación constante por lograr la excelencia de este proceso.

Su trabajo no se limitó a la aplicación de encuestas, sino también al fichado de los materiales de lectura, a organizar la documentación de la experiencia, a hipotetizar, al pensar una y otra vez las preguntas para las encuestas; a efectuar la lectura e intercambio de los datos preliminares y la contrastación con la hipótesis a la par de sus

docentes, el registro, la tabulación y graficado de la información recopilada de las encuestas de alumnos y docentes. La magnitud del compromiso de la/os cursantes con el proyecto nos sorprendió en grande. Creemos pudieron encontrar un espacio genuino donde sentirse escuchados, donde indagar problemáticas que los incumben, donde sentirse protagonistas de su propio proceso en la institución.

Nos pareció importante culminar esta presentación cediéndoles la palabra¹ a la/os estudiantes para narrar en primera persona su experiencia.

Cuando la profesora notificó que íbamos a formar parte de un proyecto institucional de investigación creo que más de una alumna se asustó, incluyéndome a mí, al no tener muy en claro cómo es una investigación y qué debería hacer. La preparación fue muy buena, por un lado me divertía saber que al formar parte del proyecto de investigación, íbamos a tener que ser “investigadoras” y asumir ese rol; y por otro lado me gustó mucho la idea de realizar algo distinto a lo que cotidianamente se realiza en el profesorado en las demás instancias. Además era fabulosa la idea de que se realizara particularmente en esta institución

Jesica G.

Dedicamos las primeras clases a abordar contenidos necesarios para embarcarnos en nuestra tarea. Esto fue fundamental ya que, por más que nuestra actividad fuera a desarrollarse principalmente en la práctica, acercarnos a estos conocimientos nos permitió aproximarnos a nuestra tarea iluminadas por un marco teórico indispensable para desarrollar nuestro rol, tanto como elaboradoras de la encuesta como en la aplicación de la misma.

María R.

Al principio no comprendí de qué se iba a tratar la investigación, luego avanzadas las clases, la profesora nos daba más detalles. Trabajamos las encuestas realizando las preguntas que iban a formar parte de la investigación. Hicimos luego un cronograma donde nos dividimos en parejas para realizar las encuestas a las alumnas del profesorado, que estén cursando taller 3 y 4. La clase siguiente hicimos una puesta en común con mis compañeras y contamos como fue cada experiencia.

Luciana L.

La semana anterior a realizar las encuestas entre todas armamos un discurso para explicarles a las chicas que iban a realizarla de que se trataba el proyecto. Personalmente me pareció que las chicas tuvieron buena predisposición a la hora de contestar las encuestas, pero cuando nos encontramos pasando esas encuestas había cosas que estaban mal contestadas y en blanco. Entonces es ahí cuando me puse a pensar si realmente estuvimos atentas en el momento de encuestar a las alumnas.

Magalí N.

¹ Testimonios recogidos de sus diarios de ruta

Cuando íbamos a las aulas a aplicar la encuesta ya la mayoría de los docentes estaban informados por nuestras profesoras, así que no hubo ningún problema. En mi caso particular una de las profesoras que me toco visitar, me dijo "ah... vos venís a hacerle las encuestas a las chicas", sabiendo ya de que se trataba. Una vez que nos toco hablar con nuestros pares y contarles que estábamos participando de una investigación, y que necesitábamos de su ayuda a través de su respuesta a las encuestas, fue muy lindo sentir el respeto y como nos prestaban atención. Convengamos que siempre cuando pasan estas cosas, que se tratan de pares, uno piensa que no nos van a poner atención. Pero por suerte no sucedió eso.

Cynthia G

Realizar un trabajo en conjunto, también con una cátedra en otro turno, discutir sobre las diferentes problemáticas, recabar datos en distintas comisiones, fue a mí entender una manera de interrelacionar a los distintos actores de la institución. En mi opinión creo que este trabajo de campo fue una ocasión para desarrollar los conocimientos o destrezas adquiridas vinculadas a otras cátedras.

Magali N.

Lo que más me motivó a querer formar parte del proyecto, fue el tema de la investigación, ya que es algo con lo que, los que formamos parte de la institución, vivimos día a día. Muchas veces uno continúa cursando, dictando clases, etc., sin detenerse en pensar y observar cuales son las falencias con las que se conviven, parece algo "natural", que es parte de la institución y que por lo tanto no presta a discusión o investigación.

Camila G.

Mi sensación fue que pudimos lograr un real trabajo en equipo ya que al estar avanzada la investigación, sentí que trabajaba con pares, y eso fue un logro de todos los participantes de la investigación: Docentes y alumnos tuvimos el mismo grado de compromiso.

Luz V.

En un comienzo, en la presentación del proyecto nos pareció muy interesante la propuesta de investigar las problemáticas relacionadas con la cuestión de enseñanza aprendizaje que influye en el rendimiento académico, que tanto nos involucra como estudiantes y como futuras docentes y profesionales. El trabajo de campo realizado nos dejó herramientas necesarias para poder gestionar un análisis cuantitativo de un tema que nos toca de cerca.

Vanina P

BIBLIOGRAFIA CITADA:

- BRIONES G. (1995) *Método y técnicas de investigación*. México: Trillas
- NICASTRO S. (2006) *Revisitar la mirada sobre la escuela. Exploraciones acerca de lo ya sabido*. Rosario: Homo Sapiens
- SCHÖN, D. (1992), *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós